

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



DENISE JORIS

DENISE JORIS

El padre de Aleks Polak trabajaba como ingeniero químico en la refinería de petróleo (Mobil Oil Company Refinery) en la ciudad de Bosanski Brod, en Croacia. Con la proclamación del Estado Independiente de Croacia en 1941, los ustaša confiscaron la refinería y al padre de Aleks lo enviaron al campo de concentración de Jasenovac.

Era sólo cuestión de tiempo. Los otros miembros de la familia sabían que la amenaza de la deportación pendía sobre sus cabezas. Denise Joris era amiga de la madre de Aleks y le pidió a su marido que salvara a la familia. El marido de la señora Joris, quien era contador en la refinería, sacó a la familia de donde vivían, los trasladó a otro lugar y les consiguió los documentos que les permitieron pasar al territorio bajo ocupación italiana.

Fue una suerte para ellos no haber interrumpido el contacto con la señora Joris. En 1943, después de la capitulación de Italia y la entrada de los alemanes, los nazis capturaron a la madre de Aleks y su rastro se perdió. La señora Joris, quien estaba en comunicación permanente con la familia, fue hasta el lugar para ayudarlos. Ubicó a Aleks en un convento y permaneció siempre cerca de él.

En el convento había también otro niño judío, Reuven Kraus. Los niños estaban en un lugar seguro pero la hermana de Aleks quedó sola. Joris la llevó consigo a Zagreb, donde permaneció hasta el final de la guerra.

En 2005 Yad Vashem reconoció a Denise Joris como Justa entre las Naciones.

BORIS ROIĆ

Boris Roić era estudiante de medicina. Tenía 25 años y estudiaba en Zagreb cuando comenzó la guerra. Era inquilino de Ela Lemdorfer y buen amigo de su hijo Gustav.

En abril de 1941 el padre de Roić, un juez distrital, le pidió que retornara al hogar en Sušak, en el norte de Croacia, zona ocupada por los italianos. Sin embargo, el apresamiento de judíos en Zagreb ya había comenzado y Boris pensó que no sería correcto abandonar a la familia Lemdorfer justamente cuando estaba en peligro.

En junio de 1941 la Gestapo deportó a Frank Lemdorfer, hermano de Gustav, al campo de Jadovno, donde murió. Boris no podía tolerar la idea de que a su amigo le ocurriera lo mismo. Desesperado, visitó a un alto oficial ustaša, viejo amigo de su padre, a quien le pidió que no detuvieran a Gustav. La solicitud fue rechazada con una advertencia: no debía ayudar a los judíos.

Poco tiempo después Gustav fue arrestado. Boris decidió que tenía que rescatar a Ela Lemdorfer y a su otro hijo Hans, quien era inválido. Logró que un amigo suyo ocultara a ambos en su casa de vacaciones, a unos veinte kilómetros de Zagreb. De regreso a la casa de los Lemdorfer, Boris descubrió que habían entrado ladrones y la habían vaciado completamente. De inmediato presentó una denuncia en la policía. Durante la investigación cayó en la cuenta de que la misma policía había cometido el delito para atraerlo a la comisaría y así poder interrogarlo sobre el paradero de los judíos prófugos. Después del interrogatorio decidió unirse a los partisanos.

Boris logró sacar a los Lemdorfer de su escondite y reubicarlos en un pequeño departamento en las afueras de Zagreb. Allí sus colegas les dieron comida y atendieron sus necesidades básicas hasta el final de la guerra.

El 15 de julio de 1998 Yad Vashem reconoció a Boris Roić como Justo entre las Naciones.



Embajada de la
República de Croacia



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

Ministerio de Cultura
Subsecretaría de Patrimonio Cultural